

Nuevos retos de la educación en diseño

Por Daniel Cid Moragas

Educar diseñadores para dar respuestas a los desafíos e incertidumbres del siglo XXI pasa por educar continuamente a los que nos dedicamos a la formación en diseño.

Frente a un mundo en cambio permanente, en el que se producen a gran velocidad nuevas relaciones entre la sociedad y su entorno, los retos actuales del diseño no son únicamente la resolución de problemas, sino sobre todo el planteamiento de nuevas iniciativas; nuevas cuestiones y, por lo tanto, nuevas soluciones ante los grandes desafíos económicos, sociales y ambientales actuales. Una nueva forma de proyectar que debe fundamentarse en instrumentos consolidados pero, también, en el convencimiento de que los instrumentos tienen que reinventarse cada vez, e interactuar con otras disciplinas en un diálogo continuo. Ante estos nuevos retos nuestro objetivo en tanto docentes, debería ser el de formar diseñadores capaces de adoptar una posición innovadora, que entiendan y comprendan las nuevas funciones que ha adquirido el diseño; profesionales preparados para dar respuesta a estos nuevos desafíos, y para contribuir a prefigurar los escenarios en los que se construirá el futuro.

Un profesional actual del diseño debe tener una visión global de lo que significa la comunicación, con una amplia versatilidad ante las diferentes necesidades, entornos, procesos y lenguajes. Las narrativas interactivas, los entornos virtuales en entornos físicos y las soluciones de los medios estarán aún más presentes en el diseño del futuro. A los nuevos diseñadores se les debe exigir, por lo tanto, que sean capaces de entender la transformación que estas nuevas formas de transmitir información conllevan. Deben saber sacar partido del potencial que poseen para el crecimiento social y económico; ser capaces de establecer nuevas oportunidades profesionales y, en definitiva, fomentar el carácter emprendedor de los medios.

Las grandes revoluciones tecnológicas se están planteando en el nivel de las tecnologías de la información, pero también de la biotecnología, la ciencia de los materiales y la nanotecnología. El terreno más fértil probablemente se encuentre en la interacción entre ellas. El desarrollo de nuevos materiales y nuevas tecnologías de fabricación aditiva está configurando y contextualizando un nuevo paradigma en el diseño y desarrollo de producto. En la escuela debemos aportar una mirada multidisciplinar que permita al alumno de diseño afrontar estos nuevos retos. Un aprovechamiento de los materiales y de las tecnologías que sea, al mismo tiempo, la base para crear soluciones sostenibles. Sin duda la aparición de nuevos retos ambientales requiere un nuevo enfoque que combine las necesidades de las personas con las de la empresa y la tecnología, y contribuya así a la mejora de la calidad de vida.

Ahora más que nunca resulta necesario comprender, desde el diseño, la lógica de la globalización económica, social y cultural. O mejor dicho, entender el diseño como resultado de una demanda económica, social y cultural global. Por este motivo, debemos formar profesionales con capacidad de aprender a aprender, de analizar contextos cambiantes y de adaptarse a las nuevas situaciones. Diseñadores críticos capaces de entender el encargo del diseño desde el punto de vista de sus clientes, y dentro del escenario de la cultura coetánea. Profesionales que conozcan las funciones del diseño, que entiendan la tecnología como agente del cambio social en el que estamos inmersos, pero que también sean conscientes de la función del diseño como transformador del entorno artificial y natural.

En definitiva una escuela de diseño debe ser un espacio de investigación e intercambio de conocimiento, un espacio de expresión y de acción, donde se fomente el desarrollo profesional de este nuevo diseñador; una formación a través de actividades académicas y de colaboración, en un entorno de discusión abierto y crítico. Ahora más que nunca, y frente a los nuevos retos que hay que afrontar, hay que saber partir de la propia experiencia proposicional que la cultura del proyecto nos ofrece y ser capaces de producir y formalizar nuevo conocimiento; un conocimiento que no se quede en la universidad y que, precisamente, sea capaz de transformarse en desarrollo social.

Publicado el 16/09/2013



ISSN 1851-5606

<https://foroalfa.org/articulos/nuevos-retos-de-la-educacion-en-diseno>

